



“A WHOLE NEW MIND” Daniel H. Pink Riverhead Books 2005

**ISBN 1-57322-308-5
pp. 288.**

Iván E Anzola Castillo

Daniel H. Pink, escritor y periodista es autor de 4 libros provocativos en los que anuncia cambios dramáticos en el mundo del trabajo. “A whole new mind”, ha sido objeto de traducción a 33 idiomas en todo el planeta. En la actualidad el autor se encuentra radicado en Washington.

Esta reseña del libro de Daniel Pink, A whole new mind, busca hacer entender a los estudiosos de la Administración, a la luz de importantes avances, la oportunidad de examinar y reflexionar sobre los interesantes planteamientos de este autor. Son temas de gran utilidad y conveniencia, que permiten replantear, reimaginar, relaborar y reconstruir, un nuevo pensamiento administrativo, fundamentado en el progreso y evolución de nuevas tecnologías y de poder realizar nuevas lecturas, a la luz de nuevos hallazgos. La obra de Pink, se muestra apasionante desde su principio hasta el final, en esta reseña exploraremos algunas consideraciones y experiencias del autor.

Las últimas décadas han pertenecido a una cierta clase de personas con una mente propia de – programadores de computadores que pueden descifrar y descubrir códigos, abogados que pueden oficiar contratos y MBA’s que pueden dominar las grandes cifras. Pero las llaves para el reino están cambiando de manos. El futuro pertenece a personas diferentes con un tipo de mente, creadora, reconocedora de patrones y creadoras de nuevos significados. Estas personas como artistas, inventores, diseñadores, narradores de historias, asesores, pensadores, ahora cose-

charan las recompensas más valiosas de la sociedad y compartirán sus mayores alegrías.

Nos estamos moviendo de una economía y una sociedad construida sobre la base de las capacidades lógicas, lineales y computacionales de la era de la información, a una economía y una sociedad construida sobre lo inventivo, lo enfático, es lo que se puede denominar como la era conceptual. *A Whole New Mind* es para todos aquellos que quieren sobrevivir y prosperar en este mundo emergente – personas inquietas en sus carreras o insatisfechos con sus vidas, empresarios y líderes de negocios ansiosos por estar mas allá de la siguiente ola, padres que quieren equipar a sus hijos para el futuro, y para legiones de hombres y mujeres emocionalmente astutos y creativamente hábiles, cuyas habilidades distintivas de la era de la información fueron usualmente infravalorados.

En este libro se podrá aprender seis aptitudes esenciales – lo que el llamó “los seis sentidos” – sobre los que el éxito profesional y la satisfacción personal cada vez más dependerán de su interrelación.: Diseño. Historia. Sinfonía. Empatía. Juego. Significado.

Estas son habilidades humanas fundamentales que cada uno puede alcanzar – y Pink con su libro se propone ayudar.

Un cambio de tal magnitud es complejo. Pero el argumento en el corazón de este libro, es simple. Por casi un siglo, la sociedad occidental en general, y la sociedad americana en particular, ha sido dominada por un tipo de pensamiento y acercamiento a la vida que es estrechamente reductivo y profundamente analítico. La nuestra ha sido la era del “trabajador del conocimiento”, el manipulador de la información bien educado y el implementador de tales habilidades. Pero esto esta cambiando gracias a una presencia de fuerzas – la abundancia material que se esta sumergiendo en nuestros anhelos no materiales, la globalización que esta transportando trabajadores de cuello blanco a través de los mares, y tecnologías poderosas que están eliminando ciertas clases de trabajo – estamos entrando a una nueva era.

Es una era animada por una forma de pensamiento diferente y un nuevo acercamiento a la vida – en esas apremiantes actitudes que el llama “high concept” (concepto elevado) y “high touch” (tacto elevado). El “high concept”, involucra la capacidad de detectar patrones y oportuni-

dades para crear belleza artística y emocional, para trabajar en una narrativa satisfactoria y combinar ideas aparentemente no relacionadas, en algo nuevo. El “high touch” involucra la habilidad de empatizar con otros, entender las sutilezas la interacción humana, encontrar alegría en si mismo y provocarla en otros y extenderse mas allá de lo cotidiano en busca de un propósito y significado (sentido).

Así mismo, hay algo que encapsula el cambio que se esta describiendo – y esto es el interior derecho de su cerebro. Nuestro cerebro se divide en dos hemisferios. El hemisferio izquierdo es secuencial, lógico y analítico. El hemisferio derecho es no lineal, intuitivo y holístico. Una diferencia principal es que uno interpreta nuestro presente y el otro guía nuestro futuro. Hoy las características que definen la era previa – las capacidades del cerebro izquierdo que accionan la era de la información – son necesarias pero no suficientes. Y las capacidades que una vez desdeñamos y consideramos frívolas – las cualidades del cerebro derecho de la invención, empatía, alegría y significado – cada vez determinaran mas quien florece y quien no. Para el éxito profesional y la realización personal de los individuos, de las familias y de las organizaciones, ahora se requiere una mente nueva.

Si usted como Pink, en algún momento, se ha estado preguntando que dirección tomará nuestra vida en este mundo automatizado, en tiempos inciertos, sospecho que las pistas se encontrarán en la forma como el cerebro esté ordenado. Esta fue la conclusión de Pink y por eso decidió ser voluntario del grupo de control de una rigurosa investigación – lo que los investigadores llaman “voluntarios saludables” – para un proyecto en el Instituto Nacional de la Salud Mental, en Washington D.C. El estudio captura imágenes del cerebro descansando y trabajando, así que pronto se conocerá mejor este órgano, y sus procesos, tal vez, se tendrá una visión más clara de cómo todos nosotros navegaremos en el futuro.

Describe Pink “me hacen una resonancia magnética para generar imágenes de alta calidad en una maquina muy poderosa de 2.5 millones de dólares. Después de media hora, tengo la foto de mi cerebro. Es igual a las imágenes que he visto de otros cerebros en los libros. El cerebro se divide en dos secciones iguales, por un eje vertical. Se divide en el hemisferio derecho y el izquierdo que son iguales en tamaño pero diferentes en forma y función”.

Nuestros cerebros son extraordinarios. El cerebro típico consiste de alrededor de 100 billones de células, cada una se conecta y comunica con alrededor de 10,000 de ellas. Juntas forman una red de un cuatrillón de conexiones que guían, como hablamos, como comemos, como respiramos y como nos movemos.

James Watson, quien gano el premio Nobel por ayudar a descubrir en ADN, describió el cerebro humano como “la cosa más compleja que hemos descubierto en el universo”. (Woody Allen, entre tanto, lo llamó “mi segundo órgano favorito”).

Para la complejidad del cerebro, su topografía es simétrica y simple. Los científicos han sabido desde hace mucho, que la línea neurológica Mason-Dixon, divide el cerebro en dos regiones. Hasta hace poco se consideraron las dos regiones como separadas y desiguales. El lado izquierdo, según la teoría, era el lado crucial, el lado que nos hace humanos. El lado derecho, se creía que estaba relacionado con lo remanente a un paso anterior del desarrollo. El hemisferio izquierdo era racional, lógico y analítico – todo lo que esperábamos de un cerebro. El hemisferio derecho era mudo, no lineal e instintivo- un vestigio que la naturaleza diseño para un propósito que los humanos ya superaron. En1860, el neurólogo francés Paul Broca, descubrió que una porción del hemisferio izquierdo controlaba la habilidad de entender un lenguaje. Como esta característica es lo que separa al hombre del animal, el lado izquierdo del cerebro es lo que nos hace humanos.

Este punto de vista prevaleció el siguiente siglo hasta que Roger W. Sperry reformó nuestro entendimiento del cerebro. El descubrió que el hemisferio subordinado, o el menor, que suponíamos como retrasado mental, era en efecto el miembro superior del cerebro a la hora de realizar ciertas tareas mentales. El hemisferio izquierdo razonaba secuencialmente, sobresalía en el análisis y manejaba palabras. El lado derecho razonaba holísticamente, reconocía patrones e interpretaba emociones y expresiones no verbales. Los seres humanos eran literalmente de dos mentes. Por esta investigación Sperry ganó un premio Nobel en medicina y alteró para siempre los campos de la neurociencia y la psicología.

Estos dos conceptos erróneos, son opuestos en espíritu pero similares en tontería. El primero considera el lado derecho un salvador; el segundo lo considera un saboteador. Muchos escritores populares han escrito que el hemisferio derecho es la clave para expandir el pensamiento humano, sobrevivir al trauma, manejar el autismo y mucho más. Este nos va a salvar. Es el lugar de la creatividad, el alma e incluso de grandes ideas. Lo que nos distingue de los otros animales es nuestra habilidad para razonar analíticamente. El hemisferio derecho ni nos salva ni nos condena.

Los dos hemisferios de nuestro cerebro no operan como interruptores, donde, cuando uno se apaga se enciende el otro. Ambas mitades juegan un papel en todo lo que hacemos. Unas regiones son más activas que otras para ciertas funciones. Los neurocientíficos

coinciden en que los dos hemisferios toman aproximaciones significativamente diferentes a la hora de guiar nuestras acciones, entender el mundo y reaccionar a los eventos. Con más de 3 décadas de investigación de los hemisferios es posible encontrar diferencias.

1. El hemisferio izquierdo controla el lado derecho del cuerpo; el hemisferio derecho controla el lado izquierdo del cuerpo.
2. El hemisferio izquierdo es secuencial; el hemisferio derecho es simultáneo.
3. El hemisferio izquierdo se especializa en el texto; el hemisferio derecho se especializa en el contexto.
4. El hemisferio izquierdo analiza los detalles; el hemisferio derecho sintetiza la gran imagen.

En la base del cerebro se sitúan dos estructuras en forma de almendra que sirven como el Departamento de Seguridad. Se llaman amígdalas y juegan un papel crucial procesando las emociones. Una queda en el hemisferio derecho y la otra en el izquierdo. Como el hemisferio derecho, según estudios frecuentes, está especializado en reconocer caras e interpretar expresiones, la amígdala derecha reacciona de manera activa cuando se dan estos procesos. Mientras tanto en el otro hemisferio la amígdala izquierda permanece quieta hasta cuanto la derecha enciende su alarma. Estas habilidades no dependen del razonamiento secuencial, analítico, sino de la habilidad de interpretar las partes de la cara de manera simultánea y sintetizar esos detalles en una gran(o mayor) conclusión. Ambos lados del cerebro trabajan juntos pero tienen especialidades diferentes. El izquierdo maneja la lógica, las secuencias, literalidad y el análisis. El derecho se ocupa de la síntesis, expresiones emocionales, contexto y la gran imagen.

Hay dos tipos de persona en el mundo, y un viejo chiste dice: los que creen que todo puede ser dividido en dos categorías – y el resto. Los seres humanos parecen estar naturalmente inclinados a ver la vida en parejas que contrastan. Este versus oeste. Marte versus Venus. Lógica versus emociones. Derecha versus izquierda. Pero en general, usualmente no tenemos que escoger lados y puede ser peligroso si lo hacemos. Lógica sin emoción es algo frívolo. La emoción sin lógica es algo sin sentido y orden. Esto es especialmente cierto cuando hablamos de nuestro cerebro. Los dos lados trabajan en concierto. En otras palabras, llevar una vida saludable, feliz y exitosa depende de ambos hemisferios de su cerebro.

De la forma como trabajan los hemisferios de nuestro cerebro yace en una poderosa metáfora de cómo los individuos y las organizaciones navegan en nuestra vida. Algunos parecen más cómodos con el pensa-

miento lógico, secuencial estilo computador. Tienden a convertirse en abogados, contadores e ingenieros. Otros están más cómodos con el pensamiento holístico, intuitivo y el razonamiento no lineal. Tienden a convertirse en inventores, entrenadores y consejeros. Estas inclinaciones individuales tienden a darle forma a las familias, instituciones y sociedades.

El primer acercamiento llamado *L-Directed Thinking* (pensamiento izquierdo dirigido), es una forma de pensamiento y actitud en la vida característico del hemisferio izquierdo del cerebro – secuencial, literal, funcional, textual y analítico. El otro acercamiento es el *R-directed thinking* (pensamiento derecho dirigido). Es una forma de pensamiento y actitud de vida caracterizada por el hemisferio derecho- simultáneo, metafórico, contextual, antiestético y sintético.

Ciertamente, necesitamos ambos acercamientos para poder tener una vida completa, productiva y construir sociedades justas. Sin embargo, nuestra cultura tiende a premiar el L- directed thinking más que su contra parte. Toman este pensamiento de manera más seria y ven el alternativo como útil pero secundario. Pero esto está cambiando – y esto reformará dramáticamente nuestras vidas. El estilo de pensamiento del lado izquierdo solía ser el conductor y el derecho el pasajero. Ahora, R-directed thinking, de pronto está manejando la rueda, la gasolina y determinando a donde vamos y como llegaremos. El L-directed Thinking, sigue siendo necesario pero no suficiente. Es un cambio repentino pero inspirado.

